

**ORDEN DE CLÉRIGOS REGULARES
DE LA
MADRE DE DIOS**



**Cristo Nuestra Medicina
y fármaco de vida**

“ Yo he venido para que tengan vida
y la tengan en abundancia

”

Jn 10,10

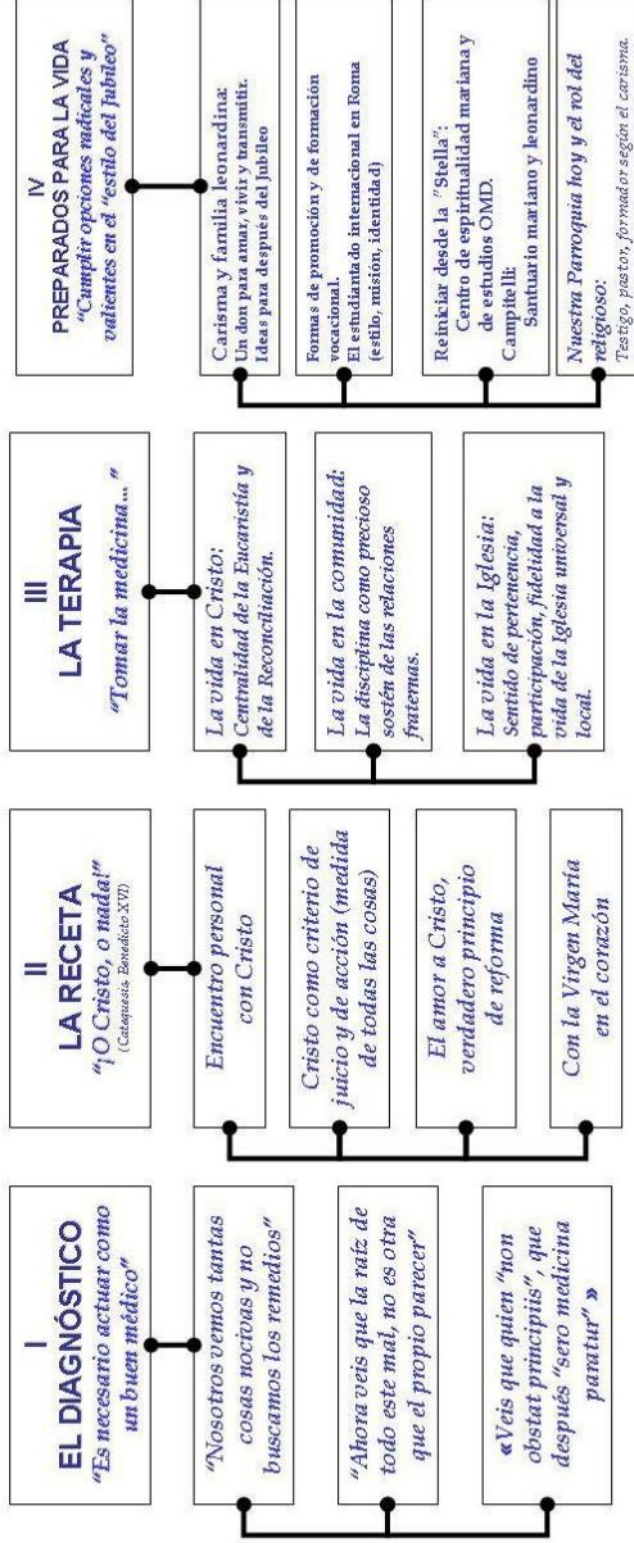
LINEAMENTA



Cristo Nuestra medicina y fármaco de vida

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" Jn. 10, 10

Esquema



Contenido

1. TEMA: "Cristo nuestra medicina y fármaco de vida"	5
2. LOS CUATRO EJES TEMÁTICOS	8
I. EL DIAGNÓSTICO.....	9
I.1. "Nosotros vemos muchas cosas dañinas y no buscamos los remedios".....	9
I.2. "Hoy veis que la raíz de todo este mal, no había sido otra que el propio parecer [...] Cada uno abra los ojos y entre realmente en sí mismo [...] y piense en medicar aquel mal que a otros a la muerte ha llevado"	10
I.3. « <i>Veis que los que "non obstat principiis ", luego ¿"sero medicina paratur"?</i> »	11
II. LA RECETA	12
II.1. Encuentro personal con Cristo.....	13
II.2. Cristo como criterio de juicio y de acción	14
II.3. El amor a Cristo, verdadero principio de reforma	15
III. LA TERAPIA	17
IV. PREPARADOS PARA LA VIDA	18

LINEAMENTA

Líneas de trabajo que se han de entregar a todos los religiosos para que sean examinadas, colaborando con correcciones y aportes que finalizarán en la redacción final del “Instrumentum laboris”, texto base para tratar los diversos temas durante la celebración del Capítulo General.

1. TEMA: “Cristo nuestra medicina y fármaco de vida”

*“Yo he venido para que tengan vida y
la tengan en abundancia”
(Jn 10,10)*

Es este el tema que, a partir de una encuesta realizada entre todos los religiosos, ha tenido el mayor índice de aprobación y por lo mismo ha sido elegido para el 110º Capítulo General [en adelante “CG110”]. Éste [tema] tiene sus raíces en el corazón del carisma de San Juan Leonardi, ya que partiendo de su particular experiencia farmacológica, identificó en la misma persona de Cristo, crucificado y resucitado, el remedio para una Iglesia debilitada y desgarrada por las dudas, divisiones y escándalos.

Esta dimensión ha sido confirmada explícitamente por el Santo Padre en 2006 cuando declaró a San Juan Leonardi patrono de los farmacéuticos y repetidas veces ha vuelto a ser subrayada por el mismo Benedicto XVI en su memorable catequesis dedicada a nuestro Santo el 7 de octubre de 2009. Volver a releer ésta catequesis es un deber y algo grato para encontrar indicaciones luminosas para nuestros padres capitulares:

«San Juan Leonardi no abandonó la pasión por la farmacopea, pues percibía que la mediación profesional de farmacéutico le permitiría realizar plenamente su vocación de transmitir a los hombres, a través de una vida santa, "la medicina de Dios", que es Jesucristo crucificado y resucitado, "medida de todas las cosas"» (Benedicto XVI).

Son huellas que proceden del lenguaje de nuestro Fundador, desde su formación y su experiencia conseguida en el campo de una eficaz terapia. Recordamos las oportunas palabras del más autorizado y antiguo biógrafo, Bonafede quien, cuando el padre de nuestro Santo lo inscribía para entrar en la farmacia de Antonio Parigi, afirmaba proféticamente: *"para otra botica lo quería Dios, en la que debería aprender a componer medicamentos más perfectos para las almas"*. Por eso, sucesivamente anota con fidelidad: *"Juan se instaló en la botica de un hombre de bien y temeroso de Dios, llamado Antonio Parigi, todo esto obligado por su padre y por contrato, para servir por un espacio de 7 años"*¹.

En este 110º Capítulo General queremos volver al lenguaje de nuestro fundador para hacer el diagnóstico acerca de nuestro hoy e iniciar una terapia que nos permita vivir *"en abundancia"*. Queremos escuchar de nuevo *"su dulce hablar"*,

¹ Giuseppe Bonafede, *Vita del P. Gio[vanni]*, cc. 37-38. El nombre de Antonio Parigi está presente en un listado oficial redactado por los Offizio sopra gli Speciali, n. 1 (1563-1673), Archivio di Stato di Lucca, Deliberazioni, Prima parte, A di primo Gennaio 1564, Nota di quelli che al presente esercitano l'Arte dello Spetiale in la Città, carta 11 r.

como está escrito en un hermoso episodio de un Musical sobre San Juan Leonardi realizado en el 1997, en ocasión de la *Fiesta Joven OMD* en Lariano:

*LA ESPECIA MILAGROSA*²

*Hay enfermedades, mi querido Juan,
que ninguna hierba o especia pueden curar.
Con salvia y almar la fiebre haces desaparecer,
los achaques de un anciana la cola de caballo curará.
Llantén para la garganta, partena para la cabeza
y la valeriana dulces sueños darás.*

Coro:

*Pero si tu corazón se siente
en el pecho apretado
¿qué hierba se puede utilizar
si no tu dulce hablar?*

*No hay especia
que elimina la tristeza,
no hay hierba
que la ira más furiosa pueda aplacar.
Para la melancolía y para los celos
ninguna cocción o enema habrá.*

Coro:

si el corazón apretado apretado...

*Habla y los ojos podrán ver
Habla y los oídos podrán escuchar
Habla y un hombre podrá volar
Habla Juan, habla de amor.*

Toda la Orden, convocada para celebrar el 110º Capítulo General, asume el don de la Persona de Cristo como nuestra medicina para sanar los males comunes, la pobreza de nuestra vida y continuamente reiniciar desde Él para tener vida y vida en abundancia.

Al centro de nuestro Capítulo está Cristo mismo, autor de la vida y el único que cura todas sus enfermedades y deformidades. Él, la Vida, nos da siempre la vida en abundancia. Pretender vivir en plenitud nuestra vida cristiana y consagrada, sin dejarnos sanar constantemente por Él es condenarse a "sobrevivir" y no a "tener vida y vida en abundancia".

Como fundamento de nuestra reunión capitular está la inquebrantable certeza que, como lo ha afirmado el Papa «*San Juan Leonardi intuyó cuál era la*

² Del Musical, en dos actos, sobre la vida de San Juan Leonardi: "El Viento y el volatín", textos de F. Piccolo.

verdadera medicina para estos males espirituales y la sintetizó en la expresión: "Cristo ante todo", Cristo en el centro del corazón, en el centro de la historia y del cosmos. Y de Cristo -afirmaba con fuerza- la humanidad tiene extrema necesidad, porque él es nuestra "medida". No hay ambiente que no pueda ser tocado por su fuerza; no hay mal que no encuentre remedio en él; no hay problema que no se resuelva en él. "¡O Cristo o nada!". Esa es su receta para todo tipo de reforma espiritual y social» (Benedicto XVI).

A la escuela de los santos, nuestro Fundador entendió todo esto y, en particular, son las palabras de San Bernardo las que parecen estar a la base de su visión personal y vocación en la Iglesia: "*¿Qué es tan mortal que no puede ser disuelto por la muerte Cristo? Por lo tanto, si me viene a la memoria un remedio tan potente y eficaz, no puedo sentirme turbado por ninguna enfermedad, por muy dañina que esta sea*"³.

Obviamente, en el contexto de nuestro Capítulo General no se trata de estudiar el tema desde un punto de vista doctrinal, sino de renovar nuestra adhesión personal y comunitaria a Cristo mismo, como nos enseñó San Juan Leonardi, y de esta amistad permitir que brote un proyecto capaz de dar a nuestra vida un nuevo horizonte y por lo tanto a una nueva dirección.

El CG110 no sirve para volver sobre las cosas repetidas y trilladas, cuyo destino final es el de continuar con la inercia institucional o indefinición que no se orienta ni conduce a ninguna parte. Al contrario, el Capítulo General sirve para mostrar e indicar caminos para un nuevo sexenio en la vida y misión de la Orden. Asimismo, propone los medios adecuados para recorrer estos caminos. Así la esperanza sigue viva y ferviente en el cuerpo de la Orden, su vida y su misión adquieren un renovado significado y nuestra tarea ministerial se hace más concreta y útil en la Iglesia. Este Capítulo General se distingue por una intención claramente operativa, sin que por esto se desprecien la reflexión y las ideas. Mirando la acción se solicitará, según cada caso, asumir opciones fiables y precisas, dejar de hacer algunas cosas o hacer de otra manera lo que ya se hace e iniciar actividades nuevas y diferentes.

En esta particular óptica, surgen cuatro ejes temáticos de reflexión y proyectualidad. En relación a ellos estamos llamados interrogarnos delante de Dios y a la luz de nuestra situación.

³ De los "*Discursos sobre el Cantar de los Cantares*" de San Bernardo, abad; Disc. 61,3-5, *Opera Omnia* 2, 150-151

2. LOS CUATRO EJES TEMÁTICOS

El tema del CG110 indica la fuente, el dinamismo y el horizonte de la identidad carismática y la pasión apostólica de cada Leonardino, pero su actuación práctica se articula según algunos pasos muy concretos de vida que podemos resumir en el conocido método: **VER, JUZGAR y ACTUAR.**

En ellos se cumple la vitalidad o decaimiento del carisma en la vida de cada religioso y en la de la Orden misma. Sobre estos ámbitos, concretamente, el Capítulo es convocado para reflexionar, orientar y promover un camino de crecimiento.

La identificación de los ámbitos sigue la idea central de un “*chequeo médico clínico*” que nos dé un idea exacta de nuestro estado de salud, que nos permite identificar las debilidades y fragilidades, nos muestre, en Cristo, nuestra medicina y fármaco de vida, la receta que conviene y la oportuna terapia en vista de una vida plena y alegre en el servicio.

Éstos son los cuatro ejes temáticos del CG110:

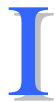
I. EL DIAGNÓSTICO: “En todo este es necesario actuar como un buen médico...”

II. LA RECETA: “¡O Cristo, o nada!”

III. LA TERAPIA: “Tomar la medicina...”

IV. PREPARADOS PARA LA VIDA: “Cumplir opciones radicales y valientes en el “Estilo del Jubileo”

A continuación se encuentra un cuadro general y luego una detallada explicación acerca del significado esencial de cada uno de los temas y diferentes orientaciones para la reflexión. Estos elementos han surgidos en el curso de nuestros encuentros de Formación Permanente como también en las Visitas Fraternas ya realizadas. A cada hermano, a las comunidades locales y a las Delegaciones se les pide completar, precisar y enriquecer estos “*Lineamenta*” (Borrador) que darán vida al verdadero documento (*Instrumentum Laboris*) sobre el cual deberán trabajar los Padres Capitulares.



EL DIAGNÓSTICO

“En todo esto es necesario actuar como un buen médico...”⁴

“Quien quiere realizar una seria reforma religiosa y moral debe realizar en primer lugar, como un buen médico, un cuidadoso diagnóstico de los males que afligen a la Iglesia y así poder estar en condición de prescribir para cada uno de éstos el remedio más apropiado”⁵

Juan Leonardi, parte primero de los síntomas, como corresponde cada vez que se debe enfrentar una enfermedad y descubrir la causa, antes de prescribir remedios. Para un hombre que se ha formado en la escuela de un laboratorio, son las pruebas y la praxis que preceden la teoría y esto, incluso antes de que en el plano real, en primer lugar a nivel conceptual. ⁶

¿Cuál es en definitiva nuestra situación actual? Es desde la realidad (dificultades y oportunidades, personas y condiciones vitales) que surgen esperanzas, propósitos e proyectos. La tentación de teorizar es siempre fuerte. Superémosla y miremos la situación concreta en la que nos llegan los llamados del Señor. La situación, cualquiera que sea, siempre es digna de atención y respeto, porque es el lugar en donde Dios nos visita y nos ayuda con su Providencia.

I.1. "Nosotros vemos muchas cosas dañinas y no buscamos los remedios"⁷

La actitud de extrema claridad adquirida en los años de formación se quedó incrustada de manera indeleble en su vivir personal e indujo a P. Juan a formularse una pregunta que nada tiene de retórica e inútil cuando se trata de los ojos con los que hay que "**ver**" nuestra realidad: "*¿De cuáles ojos habla aquí el Salvador?*"⁸.

Como era de esperar, la respuesta no puede sino la siguiente: "*No son los ojos del cuerpo*", pero si los de la fe, "*en la que el ojo, el alma, ve las cosas que*

⁴ S. Juan Leonardi, *Memorial a Pablo V para la reforma universal de la Iglesia*, n. 1.

⁵ Id, n. 2

⁶ S. Juan Leonardi, *Sermones.*, p. 28.

⁷ "In die Sancti Bartholomaeo", *Sermones*, c. 128, p. 47

⁸ Cfr. S. Juan Leonardi, *Sermones.*, pp. 278 y ss.

*pertenecen a nuestra salud*⁹. En la particular mirada de la fe, nuestra realidad se nos muestra de inmediato en su contraste con la "*Palabra de la Cruz*". Pues no se trata un diagnóstico "*subjetivo*", sino de un discernimiento que encuentra siempre en la persona de Cristo, muerto y resucitado, su natural punto de comparación.

¿Qué cosas "nocivas" vemos al interior de nuestras comunidades y de toda la Orden?

- ¿Cuáles son nuestras debilidades, en la particular situación que la Orden atraviesa?
- ¿Qué es lo que más duele cuando pensamos a nuestra presencia en la Orden y a su futuro?

I.2. "Hoy veis que la raíz de todo este mal, no había sido otra que el propio parecer [...] Cada uno abra los ojos y entre realmente en sí mismo [...] y piense en medicar aquel mal que a otros ha llevado a la muerte".¹⁰

- El Fundador identifica la raíz de todo malestar en un individualismo exasperado: "*el propio parecer*", en el que se acumula una serie de claros defectos, tales como, "*caprichos, irritaciones, pasiones e intereses propios*":

¿Qué formas asume en nuestras relaciones este empobrecimiento y qué consecuencias causa en la vida comunitaria?

- En una época como la nuestra, "fuertemente influenciada por una visión dominada por el relativismo y el subjetivismo", es necesario un verdadero humanismo cristiano capaz de armonizar la razón y la fe:

¿Qué indicaciones y caminos descubres en la vida de San Juan Leonardi y en nuestro carisma?

- El Fundador lanza una mirada a la realidad, descubriéndola como marcada por una cultura de la muerte: "*aquel mal que a otros a la muerte ha llevado*":

¿Qué síntomas ves en la cultura actual que puedan ser identificados como señales de la muerte y de los cuales no somos plenamente conscientes para enfrentarlos?

- ¿Dónde crees que radica aquella dolorosa "**infecundidad**" que nos hace estériles desde el punto de vista vocacional e incapaces de hacer una oferta ideal y práctica de valores y verdades, de fuertes razones

⁹ Ib.

¹⁰ S. Juan Leonardi, *Carta* del 8 de agosto de 1598.

de vida y esperanza, en grado de interesar a todos, sobre todo a los jóvenes?

**I.3. « Veis que los que "non obstat principiis ",
luego ¿"sero medicina paratur"?»¹¹**

San Juan Leonardi no duda en aceptar los aportes de la sabiduría humana incluso hallándolos en las expresiones existentes en los *Remedia Amoris* (5,21) de Ovidio, para afirmar que los síntomas deben ser combatidos desde el inicio, de lo contrario todo remedio es inútil para la curación.

"Ved cuán es cierto que " ***qui minima negligit, paulatim decidet?***"¹²

"Ved que **"ex minimis magna oriuntur"**¹³.

Estas palabras se encuentran también en la carta del 8 de agosto de 1598. Son frases que se pueden resumir en el precepto evangélico: "*Quien es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho*" (Lc. 16:10).

- **¿Logramos, con inmediatez, ver las distorsiones y contradicciones existentes respecto a nuestra opción fundamental de vida?**
- **¿Ponemos en acción, de manera oportuna, los recursos de la fe o dejamos que ciertas situaciones se agangrenen hasta que se conviertan en una necrosis?**
- **¿Hasta qué punto vivimos en un clima de corrección fraterna que con valentía se convierta en un continuo llamado en hacer memoria de Cristo en nuestras relaciones personales?**
- **¿Nuestra fidelidad a Cristo y a nuestras Constituciones y Reglas se refleja en lo cotidiano y en la lealtad de los pequeños gestos donde realmente nos jugamos la validez de nuestra respuesta?**

¹¹ Ídem. El aforismo "***Principiis obsta, sero medicina paratur***" de Ovidio (en sus *Remedia Amoris*) se aplica tanto sentido propio que figurado, para expresar que los males del alma, como las enfermedades, deben combatirse desde el comienzo para que no se agraven de tal modo que resulte todo remedio impotente para dominarlas o curarlas. En síntesis, se aconseja oponer los obstáculos necesarios cuando comienzan los males, para evitar que se agraven con el tiempo y luego sea tarde para procurar el remedio apropiado.

¹² "El que desprecia las cosas pequeñas poco a poco caerá" (Eclo 19,1)

¹³ De las pequeñas cosas surgen las grandes.

II

LA RECETA “¡O Cristo, o nada!”

“San Juan Leonardi intuyó cuál era la verdadera medicina para estos males espirituales y la sintetizó en la expresión: "Cristo ante todo", Cristo en el centro del corazón, en el centro de la historia y del cosmos. Y de Cristo -afirmaba con fuerza- la humanidad tiene extrema necesidad, porque él es nuestra "medida". No hay ambiente que no pueda ser tocado por su fuerza; no hay mal que no encuentre remedio en él; no hay problema que no se resuelva en él. "¡O Cristo o nada!". Esa es su receta para todo tipo de reforma espiritual y social”¹⁴

Es para quedar realmente conmovidos en lo más profundo e imposible de eximirse de una total y agradable sugestión al constatar como - cualquiera que pueda ser el tema tratado - Juan Leonardi tiene el don de articular sus meditaciones y enlazarlas de manera tal que - siempre y en todos los casos – el punto de referencia, único e irrenunciable sea exclusivamente la Persona de Cristo Jesús de Nazaret.

Por eso el santo Fundador, unificando memoria y contemplación, sumergido en sus reflexiones escribe en forma tan original la siguiente carta:

"Las especies aromáticas no dan olor mientras están sanas, pero una vez que han sido molidas esparcen su olor. Esto mismo hizo Cristo. Él propagó su olor, cuando fue lacerado. Cuando le fueron atravesadas las manos, los pies, la cabeza y el costado: entonces esparció su perfecto olor. Rotos los "aromas" y puestos en el fuego, se esparce su olor. Cristo es nuestra especie aromática. No habría sido eficaz esta Hostia si no hubiese sido puesta al fuego."¹⁵

¹⁴ Benedicto XVI, *Audiencia General*, Roma 7 de octubre de 2009.

¹⁵ Cfr. S.Giovanni Leonardi, *Sermones*, p.128

II.1. Encuentro personal con Cristo

“Animado por la convicción de que todos los seres humanos tienen más necesidad de esa medicina que de cualquier otra cosa, san Juan Leonardi procuró hacer del encuentro personal con Jesucristo la razón fundamental de su existencia.”¹⁶

(Benedicto XVI)

El encuentro es la categoría fundamental del cristianismo. De hecho esto es lo que frecuentemente nos repite el Papa y que vuelve a confirmar en el comentario que él ha hecho de la experiencia de San Juan Leonardi: **“no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.”¹⁷**

El acontecimiento de Cristo se hace presente "ahora" en un fenómeno de humanidad distinta: un hombre que aparece y provoca un nuevo presentimiento de vida, algo que aumenta su probabilidad de certeza, optimismo, esperanza y de utilidad para la vivir y es todo esto lo que le empuja a seguir hacia delante.

"Las personas consagradas pueden y deben caminar desde Cristo [...] significa reencontrar el primer amor, el destello inspirador con que se comenzó el seguimiento. Suya es la primacía del amor. El seguimiento es sólo la respuesta de amor al amor de Dios"¹⁸.

La vida consagrada mira hacia este fin, como es recordado en el número 86 de las Constituciones. Por lo tanto, cada uno, continúe añadiendo algo en la línea del "Proyecto personal de vida". Sin embargo, "recomenzar desde Cristo", "arraigados y cimentados en el amor"¹⁹, es una cuestión de vida o muerte en nuestra vida religiosa, de nuestro ser leonardinos.

- **¿Cada uno de nosotros puede afirmar con asombro que ha encontrado al Señor y que de este encuentro ha nacido una moralidad nueva, una relación con las personas y las cosas "medida" por Él, y que a Él conduce?**
- **¿Nuestras comunidades son realmente "lugares" de encuentro con el Señor, experimentado y visto en nuestra comunión fraterna?**

¹⁶ Benedicto XVI, *Audiencia General*, Roma 7 de octubre de 2009.

¹⁷ Benedicto XVI, *Encíclica Deus Caritas Est*, n. 1, Roma 2005

¹⁸ Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, Instrucción "Caminar desde Cristo: un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio", nn. 21.22. Roma 2002

¹⁹ Ef 3,17

- **Si el cristianismo se propaga por "atracción" ¿Por qué no logramos entusiasmar a los demás hasta el punto de ayudar a otros a elegir lo mismo que nosotros hemos elegido?**

II.2. Cristo como verdadero criterio de juicio y de acción

«Recomendaba a sus discípulos que tuvieran "ante los ojos de la mente sólo el honor, el servicio y la gloria de Jesucristo crucificado" y, como buen farmacéutico acostumbrado a dosificar los preparados gracias a una referencia precisa, añadía: "Alzad un poco más vuestros corazones a Dios y medid según él las cosas"»²⁰

El santo no se limita a presentar al único "Médico" capaz de guiar al hombre desde la esclavitud de la culpa a la liberación del espíritu, sino que - sobre todo - lo señala como único término de comparación, más bien, para ser exactos, como nuestra exclusiva "medida" para sopesar la totalidad del devenir con sus luces e inevitables sombras: " *Alzad un poco más vuestros corazones a Dios y medid según él las cosas* "²¹.

Del encuentro con Jesús nace una nueva moralidad, es decir una nueva manera de relacionarse con la realidad, una relación que está determinada por Él. Esta visión elimina toda moral voluntarista (el deber por el deber, la disciplina como esfuerzo), que a la larga se convierte en una carga insostenible. Si la realidad es medida por Cristo y se elige vivir a la "medida de Cristo", se entiende y, sobre todo, resulta posible cumplir acciones que de otra manera serían imposibles. En efecto, como se indica en el número 13 de nuestras Constituciones "Seguir a Cristo empeña constantemente a uniformar nuestra propia vida y voluntad con la Suya, a adherir e Él con todo nuestro ser, asimilando su pensamiento y sus sentimientos hasta la completa identificación que se alcanza por medio de la plena docilidad a la acción del Espíritu Santo".

- **¿Crees que esta maravillosa enseñanza de nuestro Fundador esté arraigada en nuestra mentalidad común?**
- **¿La experiencia de nuestros votos, proviene también de este único patrón de medida que es la experiencia de Cristo, casto, pobre y obediente?**
¿Qué tan fuerte y clara resulta la naturaleza cristológica de los votos en nuestra vida consagrada?
¿Son nuestros votos una referencia inmediata a Cristo?

²⁰ Benedicto XVI, *Audiencia General*, Roma 7 de octubre de 2009.

²¹ Vittorio Pascucci, *Lettere di un Fondatore*, Ed. S.Marco-Lucca, Lucca, 2007.

- **¿Cuál es tu opinión para que nuestra Profesión de los consejos evangélicos sea más profética, más "legible" para los fieles como una auténtica vida en Cristo?**

II.3. El amor a Cristo, verdadero principio de reforma

“Por amor a Cristo trabajó con empeño para purificar a la Iglesia, para hacerla más bella y santa. Comprendió que toda reforma hay que hacerla dentro de la Iglesia y jamás contra la Iglesia. En esto san Juan Leonardi fue verdaderamente extraordinario y su ejemplo sigue siendo siempre actual.”²²

(Benedicto XVI)

Sin el amor a Cristo, verdadero principio de la reforma personal y comunitaria, alimentado por la caridad, se cae en la introversión, inevitable, del YO débil, conservador y defensiva de sí mismo, *“bajo las más diversas formas, como la necesidad de protagonismo y la exagerada insistencia sobre el propio bienestar físico, psíquico y profesional, la preferencia por un trabajo ejercido por cuenta propia o de prestigio y bien seguro, la prioridad absoluta dada a las propias aspiraciones personales y al propio camino individual, sin preocuparse de los demás y sin verdadera referencia a la comunidad”²³.*

- ◆ En la atmósfera de decadencia individualista y burguesa que influencia también a nosotros los religiosos debemos volver a reflexionar sobre el hecho que *“La contribución esencial que la Iglesia espera de la vida consagrada es más en el orden del ser que en el del hacer”²⁴.*
¿Nuestra identidad y nuestro apostolado como religiosos, son consecuencia exclusivamente de aquello que es verdaderamente necesario, la unión con Dios, que funde y desarrolla vida espiritual y actividad apostólica?
- ◆ El fin de la santificación personal, prioritario e inseparable del de la santificación de los demás (*apostolado generoso*)²⁵, debe estar al centro de nuestros intereses personales y congregacionales.
- ◆ **Así como nuestras comunidades se organizan para realizar el apostolado, planifican... establecen tiempos, lugares, estrategias y**

²² Benedicto XVI, *Audiencia General*, Roma 7 de octubre de 2009.

²³ CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA LA VIDA FRATERNA EN COMUNIDAD, *“Vida Fraterna en Comunidad”*, n. 39. Roma 1994.

²⁴ Benedicto XVI, EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL "SACRAMENTUM CARITATIS", n.81. Roma 2007

²⁵ Cfr. *Const. OMD*, n. 1

tareas, de la misma forma debemos ayudarnos comunitariamente en la santificación, *“recurriendo a una verdadera y adecuada pedagogía de la santidad personal y comunitaria, firmemente anclada en la rica tradición eclesial y abierta al diálogo con los nuevos tiempos .”*²⁶.

II.4. Con la Virgen María en el corazón

“Además de en el rostro de Cristo, fijó la mirada en el rostro materno de María. La Virgen, a la que eligió patrona de su Orden, fue para él maestra, hermana y madre, y experimentó su constante protección”

(Benedicto XVI)

²⁶ Cfr. *Vida Consagrada*, n. 93; *Caminar desde Cristo*, n. 20.

III LA TERAPIA *Tomar la medicina*

"Después de sacar sangre y toma los jarabes, se deben sustraer los fluidos mal olientes, esto se hace con la medicina que, por lo común, es amarga. Del mismo modo debéis tomar la medicina de la santa penitencia"²⁷.

◆ LA VIDA EN CRISTO:

La Palabra de Dios, meditada y compartida; la vida sacramental que surge de la **Eucaristía** y la **Reconciliación**; la oración personal; nos socorren en nuestra pobreza. En este tema somos invitados a:

Reflexionar sobre la mejor manera de garantizar la nutrición cotidiana, personal y comunitaria, en la primera e insustituible fuente de la vida en abundancia: la vida en Cristo.

◆ LA VIDA EN LA COMUNIDAD:

Evidentemente la comunión es el objetivo y la disciplina es un instrumento para alcanzarlo. Si se la concibe y vive como una ley del amor, la disciplina es un valioso apoyo para las relaciones fraternas; evita el arbitrio disgregante, el individualismo sin responsabilidad hacia los demás, la desunión²⁸.

¿Cómo concebir y realizar la disciplina personal y comunitaria al servicio de la vida fraterna?

¿Nos ocupamos de la salud física, sin extrañarnos de los problemas, y no hemos de hacer lo mismo para la salud humana y relacional?

¿Qué opciones y líneas de acción para cuidar las condiciones esenciales previstas por las Constituciones para la vida comunitaria (la casa, con sus espacios físicos y relacionales; un horario vivible y no formal; un proyecto comunitario que promueva las diversas dimensiones de

²⁷ Cfr. S. Juan Leonardi, *Sermones*, p.148

²⁸ Cfr. 1 Cor 13,1-11

la vida y de la convivencia) y otras cosas?

¿Cómo reactivar el rol de los superiores y el servicio de la autoridad?

♦ **LA VIDA EN LA IGLESIA:**

San Juan Leonardi tuvo una visión mística de la Iglesia: ella es Cristo presente en la historia. Es muy importante para nosotros vivir en comunión con la Iglesia de la que procede y a la cual va nuestra vida.

¿Qué opciones y relaciones pueden garantizar un mayor sentido de pertenencia, participación y lealtad a la vida de la Iglesia universal y local?

IV

PREPARADOS PARA LA VIDA

Cumplir opciones radicales y valientes en el “estilo del Jubileo”

“Sólo los santos, hombres y mujeres que se dejan guiar por el Espíritu divino, dispuestos a tomar decisiones radicales y valientes a la luz del Evangelio, renuevan la Iglesia y contribuyen, de manera determinante, a construir un mundo mejor”²⁹

La valentía con que se realizan las opciones radicales, tomadas en la luz del Evangelio, no son fruto de la casualidad o del cálculo, sino de la docilidad al Espíritu Santo. Renovación y opciones innovadoras, en fidelidad carismática pero también con creatividad. Para esto la experiencia acumulada en el Año Jubilar nos puede ofrecer rutas viables y audaces que, como hemos visto, involucran y entusiasman tanto nosotros como a nuestros laicos.

Con las mismas palabras que reflejan un momento de gran alegría vivido por nuestro Santo Fundador en el 1604, podemos también nosotros decir del año jubilar que acaba de terminar: «Creo que esto se puede decir de nosotros "annus benedictionis et retributionis", porque de todas partes surgen señales de beneficios»³⁰. Y, como entonces, también hoy, después de la experiencia providencial del Jubileo, el llamado del Santo Fundador sigue siendo el mismo: "Todas estas son ocasiones para renovarse de la cabeza a los pies"³¹

El espesor ascético de San Juan Leonardi no permite a ninguno permanecer en un estado de mera complacencia, de estéril recuerdo, de lo hermoso que ha sido todo lo que hemos vivido. El fruto maduro debe ser la total renovación de la persona y de cada religioso, esto es lo que nos lleva a tomar decisiones radicales y valientes en **el estilo del Jubileo**.

◆ **CARISMA Y FAMILIA LEONARDINA:**

Un don para amar, vivir y transmitir. Debemos interrogarnos acerca de la lealtad y crecimiento continuo, espiritual y apostólico, en el carisma de San Juan Leonardi, nuestra "forma y razón de ser en la Iglesia"³².

¿Cómo aumentar la identificación espiritual, la pertenencia y la unión de nuestra familia leonardina?

◆ **IDEAS PARA DESPUÉS DEL JUBILEO**

◆ **FORMAS DE PROMOCIÓN Y FORMACIÓN VOCACIONAL:**

Partiendo de la base que una hermosa y buena vida de comunidad es el primer signo vocacional³³. Es también cierto que hay muchas razones sociales y eclesiales condicionan el aumento de las vocaciones de especial consagración leonardina y estas se unen a aquellas personales y congregacionales. Pero es necesario reaccionar a las tentaciones de la desconfianza y el desinterés por el amor hacia la Iglesia y la Orden.

¿Qué mentalidad y actitudes debemos cultivar en nosotros leonardinos?

²⁹ Benedicto XVI, *Audiencia General*, Roma 7 de octubre de 2009.

³⁰ *Carta* del 6 de agosto 1604

³¹ *Ibíd.*

³² Cfr. 1 Cor 12,4-21

³³ Cfr. Hch 4,32-35

¿Qué actitudes hemos de desarrollar y qué iniciativa hemos de realizar para elevar la calidad vocacional y entusiasmo por nuestra vida personal, comunitaria y apostólica?

- ◆ **HACIA EL ESTUDIANTADO INTERNACIONAL DE ESPECIALIZACIÓN EN ROMA** (Estilo, misión, identidad, relaciones con la comunidad local y parroquial, etc)
- ◆ **REINICIAR DESDE LA STELLA:** Centro de la espiritualidad mariana y de estudios OMD;
- ◆ **CAMPITELLI:** Santuario Mariano y Leonardino.
- ◆ **NUESTRA PARROQUIA HOY Y EL ROL DEL RELIGIOSO:** testigo, pastor, formador según el carisma. Al menos hacia a dos Parroquias por individuar, potenciar y sobre las cuales experimentar una nueva pastoral y también un estilo de acogida para experiencias vocacionales y sobre ellas concentrar lo mejor que haya.
- ◆ **DISTINCIÓN ENTRE LA GESTIÓN ADMINISTRATIVA DE LAS OBRAS Y EL ROL DE LA COMUNIDAD.** En muchas obras, pensemos especialmente en Chile en donde desde hace mucho tiempo han sido creadas estructuras de gran valor humano y espiritual, la gestión es muy compleja y pocos son los religiosos que están en grado de asumirlas de manera adecuada. Por otra parte, no podemos dejar la conducción administrativa sólo en manos de laicos, aunque estos sean competente, sin la toma de decisiones y el papel de garante de los religiosos.
¿Cómo?
¿Cómo concentrar mejor a la comunidad en su específica tarea de apostolado?